



Iglesia Bautista Reformada El Redentor

Las Divisiones en la Iglesia proceden del Maligno

Serie expositiva 1 Juan 3:10-12

En los versículos anteriores y en toda la carta podemos observar el énfasis que hace el apóstol Juan en contrastar los hijos de satanás con los hijos de Dios, por medio de la repetición. Constantemente el apóstol divide a la humanidad en dos grupos, sin generar la posibilidad de puntos medios. Juan establece dos bandos, los hijos de Dios (que están en luz y vida) en oposición a los hijos del diablo (que están en tinieblas y muerte). Es necesario recordar que la carta está dirigida a la iglesia, la cual estaba siendo atacada por las herejías del gnosticismo que menoscababan las doctrinas de la santidad de los creyentes, la resurrección y la humanidad de Cristo. Estas herejías se originaron de falsos creyentes que surgieron de la misma iglesia. Entonces la respuesta del apóstol a este ataque es esclarecer las características de los hijos de Dios y de los hijos del diablo, desde dos puntos de vista: el teológico y el práctico. Los versículos 10 y 11 establecen al amor como la característica práctica de los hijos de Dios. Recordemos que por el pecado de Adán en el huerto todos recibimos una muerte espiritual, sin embargo, Dios por su gracia, tenía de antemano un plan de salvación que nos regala un nuevo nacimiento y el privilegio de ser hijos de Dios. Los versículos 10 y 11 presentan al amor y la justicia, como la evidencia del que es hijo de Dios. Por el contrario, la prueba que identifica al que está muerto espiritualmente es que no obra justicia ni amor y el apóstol pone como ejemplo a Caín, de tal manera que la persona pueda analizarse e identificar el bando al que pertenece.

Enfoquémonos ahora en las consecuencias de la falta de amor. Después de la caída, Adán y Eva se dieron cuenta de que estaban desnudos porque se empezaron a enfocar en ellos mismos, en lugar de estar pendientes de las necesidades del otro como antes de pecar. Lo mismo sucedió con otros aspectos de las relaciones humanas, por lo que nos encontramos en un mundo egoísta, donde se incita a hacer de nuestros propios deseos y necesidades lo más importante. También estamos acostumbrados a gobiernos corruptos, que eligen satisfacerse con el dinero de los necesitados. De la misma manera encontramos personas aparentemente dadas, pero que en realidad buscan reconocimiento y algún tipo de beneficio por sus dádivas. Esta filosofía mundanal impregnó a la iglesia a partir de los años 80, cuando se empezaron a crear diferentes ministerios como los de jóvenes, casados, damas, pensionados, etc. con la pretensión de satisfacer las necesidades afectivas de las personas, para retenerlas en la iglesia. Un ejemplo claro de la falta de amor es el de Caín en el versículo 12 de nuestro pasaje de estudio, donde notamos que no necesariamente Caín aborrecía a su hermano, sino que simplemente tenía un sentimiento inapropiado por las obras justas de Abel.



Iglesia Bautista Reformada El Redentor

Manifestación de los
que NO son hijos de Dios

↑ Juan

3:10 En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

3:11 Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. — **¿Como Amar?**

3:12 No como Cain, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

3:17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

3:18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

→ manifestación de los que son hijos de Dios

Para concluir, centrémonos en el concepto bíblico del amor. Según 1 Juan 3: 17-18 el creyente manifiesta amor cristiano con hechos, en los momentos de necesidad del hermano. Suele suceder que las personas creen que el amor son los sentimientos de afinidad que surgen entre hermanos que comparten características comunes, como el rango de edad, la ubicación de la vivienda, la asistencia a los cultos de oración, etc. lo cual no es bíblico. Dicha confusión es causada por la condición caída egoísta, que hace que las personas demanden atención y compañía. Pero debemos recordar que el amor no se prueba por medio de los sentimientos, sino en la necesidad.

Resumen de Sermón del Pastor Helberth Conde
Iglesia Bautista Reformada El Redentor
Bogotá - Colombia